

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por corresponsal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL libre á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico D. Pedro Antón Rojo.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. O. A. Saavedra, rue Blanche, 38, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 16, piso principal izquierda, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, JUEVES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1886.

SANTO DE MAÑANA.

San Olegario, obispo.

CREENCIAS ERRÓNEAS.

Según el órgano del partido, ó más propiamente dicho, de la personalidad del general López Domínguez y de los pocos amigos que le siguen, no bien llegó ayer á Madrid dicho general cuando expuso sus ideas políticas, que anoche aparecieron en las columnas del apreciable colega.

Véase, pues, lo más saliente de dichas ideas:

«El general López Domínguez cree que todo lo que no sea una rectificación completa, no en cuanto á los principios, sino en cuanto á los procedimientos, del modo de gobernar y de los fines que llevan al poder nuestros partidos, sólo producirá agitaciones perturbadoras, é inútiles cambios de postura, ninguno de los cuales, por radical que parezca, ha de devolver al país la salud perdida.

Aquí el partido conservador gobierna para los conservadores; el que se llama liberal para los liberales. Vendría mañana la República, y gobernaría sólo para los republicanos, con menosprecio de las ideas y de los intereses de los demás. Nadie se ha cuidado todavía de gobernar para el país.»

Dejamos aparte lo indicado en el primer párrafo, y nos limitamos enteramente á ocuparnos del segundo. Que todos los partidos han gobernado para ellos, es una verdad innegable, pero de aquí brota una pregunta que se desprende de dicho párrafo. Si nadie se ha cuidado todavía de gobernar para el país, ¿sería el general López Domínguez el que resolviese ese gran problema, por el que suspiran la mayoría de los españoles?

En tal caso, sería preciso que dicho general dejase á un lado los principios y los procedimientos que sustentan. Sus pujos democráticos, su amplio sistema liberal, sus tendencias reformistas, todo tendría que venir á tierra si es que quiere gobernar para el país.

Porque el país no se gobierna con recursos que están gastados y desautorizados por la opinión; el país no se levanta con abrir ciertas válvulas que al punto condensarían las más recias tempestades; el país rechazaría como ya las ha rechazado en la teoría todo el programa del general.

¿Cómo, pues, se puede gobernar para el país, cuando el exclusivismo se imponería como siempre se ha impuesto el exclusivismo de otros partidos?

¿De qué manera podría compaginar el general López Domínguez el credo político que ha publicado en la tribuna y en la prensa con un sistema cuyos actos no tuvieron otro objeto que el bien del país?

¿Creencias erróneas! Los hombres políticos son inclinados siempre á vivir dentro de esos espejismos de la imaginación que existen fuera de lo práctico, de lo real y de lo positivo. Muchas veces se cree que se pueden unir elementos antitéticos, pero el desengaño viene luego á demostrar todo lo contrario.

Sabemos ya lo que valen y significan las palabras; conocemos de antiguo todo el receptuario

político y estamos acostumbrados á frases más ó menos sonoras pero que llegada la hora de la práctica no pueda llevarse á la aplicación.

¿Gobernar para el país? ¡Oh! Si esa frase tan sola estuviese profundamente arraigada en el corazón de nuestros hombres políticos, no habría partidos, no tendríamos sublevaciones, no marcharía la Hacienda pública con angustias ni penurias, no serían nuestras discusiones parlamentarias un eterno pugilato de boxeadores de la palabra; tendríamos un cuerpo de empleados, cuyos destinos estarían vinculados al mérito especial del funcionario y no al favor de sus compadres; el país florecería en todos sus elementos productores, y en vez de labradores hambrientos, de contribuyentes esquilmados, de industriales en bancarrota, de comerciantes sin clientela, todas las clases sociales se desenvolverían al calor de un movimiento progresivo y espléndido.

¡Ah! ¡Pues no es nada lo que quiere el general López Domínguez! ¿Gobernar para el país! ¿Pero piensa, cree, se imagina su señoría que se puede llegar á tan envidiable desideratum con su programa?

¿Creencia errónea! Volvemos á repetir.

Su programa sería uno de tantos y gobernaría para los dominiguistas, como los demás partidos gobiernan para los suyos.

El resultado, por consiguiente, no sería otro que el país se quedaría sin gobernar.

Oportunamente se ocupó EL POPULAR del conflicto surgido en el río Muni, desautorizando en cierto modo á EL CORREO que dió exagerada importancia al suceso.

Los pliegos que procedentes de Fernando Póo ha traído la goleta Ceres, confirman nuestras previsiones y disminuyen las proporciones que la prensa dió á este suceso, toda vez que como ya dijimos oportunamente, y ahora se comprueba, el comandante de la goleta Ligera formuló solemne protesta respecto á haberse enarbolado el pabellón francés al lado de la bandera española en la orilla izquierda del río Muni, protesta que ha servido de base á las negociaciones que actualmente se siguen en París y que darán por resultado indudablemente que el Gobierno francés reconozca el indiscutible derecho de España á la posesión de aquellos territorios.

Como ayer anunciamos en la sección correspondiente, se ha dispuesto que el cañonero Eulalia salga para Fernando Póo, con objeto de relevar á la goleta Ligera.

Por consiguiente, el mal llamado conflicto del río Muni, puede darse por terminado, y creemos no se hará esperar mucho la declaración del Gobierno francés, reconociendo los indiscutibles derechos de España sobre aquellas colonias.

Ayer se lamentaba un periódico militar de que España, en su perpetuo afán de ir á la zaga de to-

das las naciones, no adquiriese para los cuerpos armados el fusil de repetición que está ya adoptado en muchos ejércitos.

Precisamente en estos momentos, y gracias á la iniciativa del general Beranger, el Consejo de gobierno de la Marina se está ocupando de la sustitución del armamento de la marinería y tropa por el fusil de repetición, habiendo examinado con este objeto varias armas presentadas por el señor Zuloaga.

Tenemos entendido que dicho alto Cuerpo está resuelto á escoger el arma que á su juicio reúna mejores condiciones, á cuyo efecto, además de examinar los modelos de diferentes sistemas que se le presenten, saldrá el Sr. González Hontoria, inventor del cañón de su nombre, para el extranjero, con el encargo de estudiar y adquirir modelos de armas para la marinería y tropa.

Algunos periódicos se lamentan de que hayan sido despedidos 27 obreros del arsenal del Ferrol, y se muestran alarmados por el temor de que dicha medida se haga extensiva á mayor número de obreros.

Según nuestras noticias, la despedida de dichos obreros obedece á haberse descubierto un abuso que se venía cometiendo, por virtud del cual no se anotaban las repetidas faltas de asistencia, y, por lo tanto, había obreros que percibían jornales no devengados.

Cree LA EPOCA que lo peor que pudiera sucederle al Sr. Sagasta, es que desapareciera del Gobierno empujado por una insensata rebelión, ó por dividirse los ministros en cuestiones que tan hondamente afectan á la disciplina social, y agrega:

«Puesto que la cuestión política tiene que plantearse, y los conservadores del fusionismo de un lado y los demócratas de otro entienden que sólo con sus peculiares principios es posible salvar las circunstancias, que las Cortes decidan y los votos resuelvan.»

El mismo colega dice, que se da por seguro que el Parlamento reanudaré sus sesiones en todo el mes de Octubre, y que el Gobierno nada teme de las oposiciones republicanas ni de la conservadora.

Consigna LA EPOCA que las dos notas salientes del día son, la cuestión política y la vista del proceso de Galeote, y que más se ha hablado de esto que del aniversario de la revolución de Septiembre, y añade:

«Y cuenta que no será porque en voz baja unos, y en voz más perceptible otros, no hagan paralelos absurdos y no lancen especias atrevidas, y no provoquen recuerdos que á los hombres que actualmente están en el poder deben mortificar en gran manera.

Afortunadamente para todos, por encima de esas remembranzas de dudoso gusto están las aspiraciones legítimas del país, el sentimiento de la justicia y la realidad de los hechos. Y esa realidad, y ese sentimiento, y esas aspiraciones dicen elocuentemente que la demencia de Alcolea no puede repetirse, aunque las enseñanzas

de aquella inmensa catástrofe no deben tampoco olvidarse.

Además, la España de 1868 no es la España de 1886.

Efectivamente los tiempos han cambiado, pero esto no quiere decir que dejen de ser condenables las locuras de antaño y las de ogaño.

Paz, paz y paz, esto es lo que quiere el país para dedicarse con sosiego al trabajo, base de la verdadera riqueza de los pueblos.

Hemos oído decir que el señor López Paigcerver, ministro de Hacienda, deseando mejorar la angustiosa sinuación económica de muchos ayuntamientos y las crecidas sumas á que ascienden las multas impuestas por faltas en el uso del timbre, ha resuelto que al despacharse estos expedientes se adopte un criterio de benevolencia en el cual, sin dejar de cumplirse la disposición penal de la ley, se amortigüe su rigor, dejando reducida la multa á la tercera parte y el reintegro.

Si este rumor se confirma, merecerá plácemes el señor ministro de Hacienda, pues aliviar la situación de los Ayuntamientos ahora que por mil circunstancias ajenas á su voluntad es premioso, nos parece obra digna y por todo extremo laudable, puesto que ha de redundar en último término en beneficio de los pueblos.

En virtud de haber reproducido una noticia publicada por LA PROPAGANDA del Burgo de Osma, acerca de una gran tala de pinos, denunciada por dicho colega, recibimos la siguiente carta que en honor de nuestra imparcialidad debemos reproducir.

Hé aquí íntegro el texto de la misma: «Sr. Director de EL POPULAR.

(Madrid.)

San Leonardo (Soria), 26 de Septiembre de 1886.
Muy señor mío: En el núm. 6.684 del periódico que V. dirige, correspondiente al día 24 del actual, he tenido ocasión de leer, al final de la cuarta columna de la primera plana, un suelto en que llama la atención del señor ministro de Hacienda sobre lo dicho en «LA PROPAGANDA» del Burgo de Osma.

El abuso escandaloso que se está cometiendo en los pinares del Estado, si es que existe, no es debido á las causas que dicha publicación apunta. Lo que hay de verdad, es que «LA PROPAGANDA» atenta á servir á sus amigos, no repara en acoger en sus columnas noticias inspiradas en el plausible deseo de hacer la oposición al que suscribe. Si fuese á contestar como es debido, tendría que ser tan extenso que agotaría seguramente la paciencia del público; así es que dejaré que las personas imparciales juzguen desapasionadamente, pues no se hermanan muy bien el abandono de que se pretende hacernos responsable con el hecho de haberse formado y despachado de 800 á 1.000 expedientes, por corta y sustracción de maderas, desde que fui nombrado Alcalde, de cuyos expedientes existen en los Tribunales unos 180 en los que no ha recaído resolución alguna, sin contar con los que han sido tallados.

La Guardia civil, que es la encargada de la conservación y custodia de los montes públicos, podrá dar sobre este punto interesantes detalles. No es exacto que existan aquí, dentro del casco de la población, tres fábricas de aserrar maderas movidas á vapor; únicamente hay dos situadas fuera de él; como no es exacto que de esas tres fábricas seamos propietarios mi hermano, mi cuñado y yo. El Alcalde de San Leonardo, sujetándose á las leyes, puede ser industrial y dedicarse en compañía de sus hermanos á nego-

cios perfectamente legales. ¡Que en todo esto ha de jugar la mano del caciquismo! Ya lo creo que juega, y ese caciquismo es odioso, repugnante, resultado de una guerra, bien poco noble, que se está haciendo al comunicante. En esta villa, las concesiones de pinos son muy escasas; pero no insertan los que estos escriben la gran cantidad de madera legal adquirida, en las subastas que con arreglo á la ley se han celebrado en varios puntos. Por lo demás, el señor Gobernador de la provincia atenderá las instancias que se le han dirigido, si las quejas que con ellas se exponen son fundadas; más sería también conveniente indagar los móviles que han guiado á los querellantes, pues estoy seguro que así, y solo así, se pondría de manifiesto que muchos hablan del interés general solamente por favorecer el particular de que dependen.

Le agradeceré á V. tenga á bien dar cabida en su periódico á las precedentes líneas, escritas en justa defensa, dándole por ello anticipadas gracias.—Suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., Francisco García.»

Por nuestra parte dejamos complacido á D. Francisco García, y como la cuestión, tenga ó no tenga fundamento, está bajo la acción de las autoridades, nada debemos decir acerca del particular.

Partidarios decididos de la conservación de los montes del Estado, nos complace el que sea, á lo que parece, una lucha de localidad y de personalidades muy común en estos tiempos, la denuncia hecha por LA PROPAGANDA; pero nosotros, que nada absolutamente tenemos que ver en ello, nos alegramos que se haga luz sobre este asunto, puesto que nuestro fin no era, ni es, ni será otro que defender constantemente los intereses públicos.

Por eso dejamos sin publicar la carta que ha dirigido el Sr. García al director de LA PROPAGANDA, en razón á que nuestro deber se limita á lo que dejamos manifestado, sin mezclarnos para nada en querellas personales.

TEATROS.

La lista de la compañía que ha de actuar en el teatro de Variedades durante la temporada de 1886-87, bajo la dirección de los primeros actores D. José Vallés y D. Juan José Luján, es la siguiente, por orden alfabético:

Actrices: Sras. Espejo (Juana), Fernández Lozano (Amelia), González (María), Llorens (Isabel), Martínez (Magdalena), Muro (Concepción), Rodríguez (Aurora), Rodríguez (Concepción), Ruiz (Francisca), Sala (Julia), Salvador (Consuelo), Salvador (Elena), Vega (Amalia), Velasco (Amparo), Vicentell (Carlota).

Actores: señores Castro (José), Dorado (Agustín), Guzmán (Rafael), Lastra (Salvador), Luján (Juan José), Muñoz (Manuel), Ogladi (Manuel), Pardo (Martín), Povedano (Francisco), Roedel (José María), Rubio (José), Ruesga (Andrés), Sánchez (Eduardo), Sierra (Constantino), Vallés (José).

Maestros directores y concertadores: D. Angel Rubio y D. Casimiro Espino. Veinticuatro coristas de ambos sexos. Apuntadores: D. Francisco Sedano, D. Angel Povedano y D. Joaquín Barberá. Pintores escenógrafos: Sres. Bussato, Bonardi y Amalio.

La empresa cuenta con obras de acreditados autores dramáticos y reputados maestros compositores.

Precio de las localidades por cada sección: Pácos bajos con entradas, 6 pesetas en contaduría y 4 en el despacho.—Idem principales con id., 5 y 4.—Batacas con entrada, 1 y 0,75.—Delantero de anfiteatro principal con idem, 0, 60 y 0,30.—Asiento de id. con id., 0,40 y 0,30.—Delantero de paraíso, 0,35 y 0,25.—Entrada general, 0, 20.

El abono queda abierto en la contaduría de este teatro, desde la publicación de la lista, en la misma forma que los años anteriores.

La inauguración de la temporada se verificará en la presente semana.

Centros Oficiales.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Guerra.—Real decreto aprobando el proyecto de ley de enjuiciamiento militar y disponiendo que rija desde la fecha de su publicación.

Otro nombrando secretario del Consejo Supremo de la Guerra al brigadier D. Federico Ochando y Chumilla; secretario del Consejo de redenciones y enganches, al brigadier D. Francisco Gammarra y Gutiérrez; jefe de brigada del distrito militar de Cataluña, al brigadier D. Carlos Denis y Trueba, y para igual cargo en el de Valencia, al brigadier don Gabino Sampietro.

Gobernación.—Reales decretos nombrando oficial de la clase de segundos en comisión de dicho ministerio, á D. Estanislao de Guzmán y Prast, y de la clase de terceros á D. José Leirado Martínez Campos.

Real orden declarando nulo un arbitrio impuesto por el Ayuntamiento de Vallecas por cada carro de arena que D. Manuel Díaz Basteiro, contratista de empedrados de esta corte, extraía del arroyo Abroñigal.

Presidencia.—Real orden declarando que el plazo de cuatro meses concedido á los sargentos en servicio activo que pretendan destinos civiles debe cumplirse desde el día en que los reclamantes cumplan las demás condiciones reglamentarias dentro del corriente año.

Hacienda.—Real orden revocando un fallo de la Junta arbitral de Barcelona, y disponiendo se admitan con libertad de derechos los trapos á que el mismo se refiere.

CONSEJO DE MINISTROS

A las cinco de la tarde se reunieron en consejo los ministros en la Presidencia.

En los círculos políticos se daba gran importancia á este consejo, pero los ministros manifestaron al salir que se habían ocupado de asuntos tan importantes, así interiores como exteriores, que habían acordado guardar absoluta reserva sobre el particular.

Después supimos por algunos ministeriales bien informados, que se habían ocupado de asuntos de gobierno, unos de actualidad y otros que, traducidos en proyectos, se convertirán en leyes cuando las Cortes se reúnan.

El fin principal que el gobierno persigue es el afianzamiento de la paz y la consolidación de las instituciones.

También se dijo anoche en los círculos políticos que después de lo tratado en el consejo quedaban destruidos los rumores que sobre crisis venían circulando estos días.

VISTA DE LA CAUSA DE GALEOTE.

En la sección segunda de la Sala de lo criminal de la Audiencia de Madrid, ha dado principio á la vista de la causa instruida contra el cura Galeote por asesinato del obispo de la diócesis de Madrid Alcalá.

A pesar de que todos los detalles de este proceso son conocidos del público, la curiosidad no había decaído, y desde antes de las once de la mañana los alrededores del Palacio de Justicia estaban completamente llenos de gente.

En las puertas principales del edificio se habían colocado, por orden del presidente, fuerzas de la guardia civil y de orden público que no permitían el paso sino á las personas que por su carácter oficial tenían derecho á penetrar en el edificio. En las demás puertas estaba completamente prohibido el paso. Gracias á estas acertadas disposiciones, ha sido posible mantener el orden.

A las doce de la mañana llegó á la Audiencia el coche celular, donde venía, entre otros procesados, el presbítero Galeote.

Galeote es de gran estatura; de facciones duras, ojos hundidos, y no antipático. Vestía traje talar y entraba risueño fumando un cigarro de papel. Conducido por dos números de la Guardia civil, quedó en el cuarto destinado á los procesados, hasta que llegara el momento de comenzar la vista.

La sala donde ésta había de tener lugar estaba perfectamente dispuesta. Se habían colocado en el estrado gran número de asientos para el ministerio fiscal y los letrados, que habían de asistir en traje profesional; inmediatamente después dos espaciosas tribunas para los representantes de la prensa; y antes de los bancos destinados al público, asientos de terciopelo, que ocupaban entre otras per-

sonas, la hija del Sr. Alonso Martínez, la esposa del Sr. Capdepón y otras damas distinguidas.

A la una se constituyó el tribunal. Ocupaba la presidencia el Sr. Romero, presidente de la Audiencia; á su derecha el Sr. Salvá, ponente; á la izquierda el magistrado Sr. Illana; á la derecha de los señores magistrados el fiscal de la Audiencia, Sr. Llamas; y frente á éste el señor Villar, defensor del acusado. Oficia como relator D. José García Goñi, por habilitación de su hermano D. Angel.

Después de colocar dos números de la Guardia civil al lado del estrado, otros dos números entran en la sala acompañando á Galeote.

Con maneras resueltas y saludando cortésmente á cuantos encontraba á su paso, ocupa Galeote el banquillo, saca de uno de sus bolsillos varios papeles que pone sobre el sombrero de teja, y tiende su vista con marcada curiosidad y cierta arrogancia á su alrededor.

Dada la voz de audiencia, el público que podía contener la sala fué penetrando en medio del mayor orden, no obstante la inmensidad de gente que se agolpaba por todas partes al oír la voz del uger.

Abierta la sesión, el relator Sr. Goñi dá cuenta de los antecedentes del proceso y lectura de los escritos de conclusiones, que ya conocen nuestros lectores.

Procesado.—Si esto lo he de oír yo, que lo diga más alto, porque soy sordo.

Presidente.—Ya hablará á su tiempo el procesado.

Prosiguió la lectura en voz más alta, Púsose en pie el secretario y continuó leyendo el apuntamiento.

Al llegar á los antecedentes del procesado, se hizo constar que su vida no era todo lo morigerada y severa que fuera de desear.

Procesado.—¿Cómo es eso! Que se tomen informes.

Presidente.—¿Orden! Ya hablará el procesado á su tiempo.

Procesado.—Ya lo creo; yo probaré lo contrario.

Signió la lectura de los hechos de todos conocidos sobre la estancia de Galeote en esta corte y sus cartas al señor obispo, protestando el procesado varias veces, pero más tranquilo.

Recuerda el apuntamiento las gestiones que hacia el procesado para volver á la capilla del Cristo de la Salud.

El procesado, al oír una fecha, le interrumpe, y accionando con los brazos exclama:

—«Mucho antes, mucho antes»

Presidente.—Orden, procesado; guarde el debido respeto al tribunal.

Procesado.—No puedo seguir oyendo eso; con permiso, me siento, y yo me justificaré.

Así lo hizo, recorriendo con la vista unos papeles, después de ponerse unas gafas de acero. Al llegar al detalle del crimen, una sardónica sonrisa se dibuja en sus labios.

Asimismo se dió lectura del escrito de la defensa respecto á pruebas periciales sobre el estado mental del procesado.

(Sobre la mesa del relator se ve un revólver en una funda de cuero y cinturón elástico de lana encarnada, un paquete con ropas y otros objetos.)

El señor fiscal hizo uso de la palabra, llamando la atención de la Sala sobre la petición de pruebas hecha por la defensa acerca del estado mental del procesado con posterioridad al suceso y á las conclusiones, acerca de las cartas de Galeote publicadas en *El Progreso*, pidiendo en una de ellas perdón al Nuncio de Su Santidad, y en otra manifestando que no asistiría al juicio oral.

También llamaba la atención sobre las manifestaciones hechas por el mismo Galeote en el citado periódico en su defensa, á partir desde el número del 2 de Agosto, hechos que el fiscal consideraba interesantes para apreciar el estado mental de Galeote.

El abogado defensor Sr. Villar Rivas, manifestó conforme, añadiendo que el tribunal debiera estimar también el hecho ocurrido en la cárcel de que un notario se negase á autorizar un poder que necesitaba otorgar Galeote, y la presencia en esta corte de un testigo que declarara haber presenciado durante la estancia de Galeote en Puerto Rico repetidos accesos de enajenación mental.

Acto seguido se interroga al acusado que manifestó grandes deseos de justificar su conducta.

El interrogatorio fué el siguiente:

F.—¿Cuánto tiempo hace que está usted en Madrid?

P.—Seis años y meses.

F.—¿Antes de venir á Madrid, ¿dónde vivía usted?

P.—En Málaga y Velez Málaga.

F.—¿Vivía usted en casa propia?

P.—No, señor, en una casa de huéspedes de la calle Mayor, 61.

F.—¿A nombre de quién estaba aque-

lla casa?

P.—A nombre de la dueña, doña Tránsito Durdal.

F.—¿Dónde vivía antes de vivir en dicha casa?

P.—Con mi padre, en Málaga.

F.—No se eso. ¿Dónde vivía antes de vivir en la casa de doña Tránsito?

P.—En otra casa de huéspedes de la Plaza Mayor.

F.—Refiera el reo los detalles de cuanto se refiera á su vida durante su estancia en Madrid.

P.—Voy á leer mi historia.

F.—No se trata de eso, sino de que refiera el reo lo que recuerde bienamente.

(El procesado insiste repetidamente en su deseo de leer su historia escrita.)

El presidente le llama la atención sin lograr convencerlo.

El abogado defensor pide á la presidencia le permita intervenir para llamar la atención del procesado y hacer que comprenda la necesidad de contestar concretamente á las preguntas que se le hagan.

El Sr. Villar Rivas convence á su defendido, y éste comienza á relatar su historia con bastante coordinación.

Primero refiere que estuvo en la Encarnación, y después en la capilla del Santo Cristo de San Ginés.

Refiere también con minuciosos detalles sus relaciones con el P. Vizcaino y varios incidentes ocurridos entre ambos hasta que al declararle le quitaron la misa, lo que censura enérgicamente.

Fiscal.—¿No le parece al Sr. Galeote que no obra ni obró cristianamente en su odio contra el Sr. Vizcaino?

P.—Cuando se ataca á la honra no hay caridad cristiana que valga, porque la dignidad es uno de los mayores dones que Dios nos ha concedido.

F.—Pero ese odio de usted contra el señor Vizcaino lo reprueba la doctrina cristiana.

P.—Yo no he sentido odio, ni lo siento hacia nadie; pero no podía consentir que se me tratara de vejar como á una criada á quien se le ajusta la cuenta, y todo por haberme prestado 50 duros que envié á mi familia cuando los terremotos.

(Refiere una escena borrascosa en que le dirigió el duras frases Sr. Vizcaino.)

F.—Y su conciencia de usted no reprobaba esas frases duras que usaba con el P. Vizcaino, impropias de la caridad evangélica y del carácter sacerdotal?

P.—Yo en aquel momento no me acordaba ni de la conciencia ni de nada, sino de mi dignidad.

F.—¿Pero cómo usted, que tanto censura los chismes que le llevarán al padre Vizcaino, los admita de los sacristanes?

P.—Yo no admitía ni les hacía caso sino cuando me tocaban de cerca, cuando se traducían en hechos.

(Prosigue su relación con palabra fácil, acompañada de risas é interjecciones. Refiere una entrevista con el presidente de la capilla del Cristo, á quien advirtió repetidamente que diría misa en el altar mayor.)

F.—¿Cree usted, Sr. Galeote, que en ese estado de ánimo se puede decir misa?

P.—Yo no me acordaba en aquel momento de nada, sino de recuperar lo que se me trataba de arrebatar.

Por lo demás, yo tengo más conciencia que todos ellos juntos. Pero, señor fiscal, esas cosillas no tienen que ver con la causa (*Riendo*). No se traigan aquí mosquitos y pajaritos para preguntarme.

Refiere que, habiendo oído decir que el Sr. Romero y Robledo tenía sentimientos nobles, fué á verle á fin de que se empeñase con el señor obispo y que se le hiciera justicia.

—No le encontré, añade, pero me recibió su señora y me ofreció hablar á su marido del asunto.

También fué á ver al Sr. Castelar, que sabía tenía buenas relaciones con el señor obispo.

(Sin orden ni concierto refiere que hace nueve años tenía en su poder un revólver adquirido en Puerto Rico de un paisano que se hallaba en la miseria.)

Añade que compró cápsulas en la calle de Alcalá, las cuales eran grandes y se entretuvo en reortar con un cortaplumas.)

—¿Y para qué, pregunta el fiscal, quería usted esas cápsulas?

A.—Me venían ideas muy malas, y creo que, si hubiera encontrado al Padre Vizcaino, no me hubiera podido contener.

Invitado á examinar el revólver á ver si era el mismo, lo cogió con desenvoltura, diciendo:

—Sí, el mismo; yo no me he fijado bien, pero tiene ese tamaño.

(Refiere su visita al obispo, diciendo que éste no le hizo caso, que le recibió

en la puerta, y sin oír sus razones le volvió la espalda.)

Cuenta también su visita al sobrino del obispo y al cura de Chamberí, los consejos del P. Gabino y la indignación que le producía el que trataran de burlarse de él.)

Invitado por el presidente á concretar su razonamiento y apartarse de detalles, dice:

—No, señor presidente; todo, todo tiene que ir muy hilado, muy hilado.

Cuando comprendí que trataban de dilatar mi asunto y entretenerme, dije al cura de Chamberí.

—Yo no soy ningún inocente á quien se le cae abajo San Marcos. Traté de tranquilizarme; pero me fuí muy desconsolado.

Hallándose el procesado algo fatigado, dispuso la presidencia que se suspendiera por unos momentos la vista.

Reanudada la vista á los quince minutos, continuó el fiscal su interrogatorio.

Habla de los ofrecimientos del cura de San Marcos, y alude á su situación precaria.

F.—¿Necesitaba usted para vivir del estipendio de la misa? ¿No contaba usted con otros recursos?

P.—No, señor, pero siempre he procurado ocultarlo, pues soy orgulloso. Cuando he tenido uno he aparentado como si tuviera cinco.

(Galeote intenta leer una carta certificada dirigida al secretario del obispo, y á la cual hace referencia en el curso de su relato.)

El presidente hace signos negativos. Refiere que un día, desesperado, se fué á un periódico y puso un anuncio solicitando una portería.

F.—¿Qué se proponía usted con ese anuncio?

P.—Llamar la atención del prelado y que me hiciera justicia.

F.—¿Qué clase de justicia solicitaba usted?

P.—Que se me atendiera, porque necesitaba alguna colocación para poder vivir.

F.—¿Y no le bastaban á usted las cuatro pesetas que tenía á la sazón?

P.—No me bastaban; podía vivir regular; pero yo no quería tampoco aquel sueldo, ni doble que fuera.

F.—¿Y cuáles eran sus necesidades?

P.—Diez reales de casa, pantalones, lavado y otras cosas de la casa que no hay para qué sacar aquí. Yo ni siquiera fumaba; pero un hombre tiene muchas necesidades en Madrid.

F.—Si usted estaba convencido, como dice, de que no debía llevar ese asunto á la Prensa, ¿por qué lo hizo?

P.—Porque quería que se me hiciera justicia. Si su señoría mismo viera su honra y su dignidad como la ví yo, hubiera cogido una pistola para vengarla.

F.—¿Jamás.

P.—Pues entonces su señoría tiene la virtud del mártir, que Dios no me ha dado á mí.

F.—¿Cree usted que los medios eran reprobados, y sin embargo los ponía en práctica y amenazaba?

P.—Y no sólo amenazaba, sino que hubiera cumplido, pues la honra vale más que la vida; para recuperar aquella todas las vidas son pocas.

F.—¿Cree usted reprobado el matar?

P.—Sí; pero sobre eso hay mucho que hablar. Cita un texto latino para justificar su crimen, porque entiende que la defensa de la honra es superior á la defensa de la vida. (*Movimiento de extrañeza.*)

Citó la visita de doña Tránsito al obispado cuando ya llamaba la atención por dejarse la barba.

F.—¿Por qué se dejó V. la barba?

P.—Porque no tenía ganas de afeitarme; quería armar un escándalo para que el obispo se fijase en mí, pasaba el día dando vueltas por los cafés, por la Puerta del Sol, disparando y contando á todos lo que ocurría. Entonces cogí el revólver y me fuí á la estación del Norte, para cuando pasase el coche del obispo liarme á tiros con él si pasaba por allí.

F.—¿Y no creía usted criminal hacer disparos con el revólver contra el coche, causando alguna desgracia?

P.—Sí, pero estaba muy excitado y no pensé en nada de eso; tanto, que le dije á un paisano que si no había matado al obispo era porque algún ángel velaba por él.

Al regresar á casa dirigí una exposición al señor Nuncio de Su Santidad, porque estaba realmente desesperado, de cuya instancia mandé copia al señor obispo, y presenté una análoga al ministro de Gracia y Justicia.

Al día siguiente recibí la visita del padre Gabino, que me tranquilizaba y me aconsejaba la calma, tanto que doña Tránsito le dijo:

—¿Por qué no lleva V. á D. Cayetano á ver al obispo?

—Calma, calma, quietecito—replicó el padre Gabino,—y á los cinco minutos se marchó.

En otra conversación que tuve sobre el asunto le dije: «Lo que quiere el señor obispo es que le haga cardenal y le verá realizado.»

F.—En este período ha dado V. á entender que doña Tránsito le tuteaba á usted.

P.—Pasemos por eso; me tuteaba y yo á ella; que si se me busca por ese camino se me encontrará (*con sorna*); por otra parte, la verdad es que nos hablábamos de usted.

F.—¿Y cómo autorizaba á su pupilara á que le dijese que no le daba la gana en alguna ocasión?

P.—Porque tenía interés por mis asuntos.

Llegó el Viérnes de Dolores y ví al señor obispo en la catedral, haciendo lo posible para que me viese afeitado y con los hábitos, y me llamase para arreglarlo todo.

Al otro día, doña Tránsito recibió una carta de su familia diciéndole que mi padre había puesto un telegrama al señor obispo, pidiéndole satisficiera mi honra; á nada atendió el señor obispo; eso era muy duro; sin embargo, volví á ver al padre Gabino, ¡ah! dos días antes puse un suelto escandaloso, que no quiso publicar *La Fé*; pero el director me ofreció ver al padre Gabino, y me dijo: Vaya V. á ver á *El Siglo Futuro*; lo hice así, y tampoco quisieron publicar el suelto. —¿Cómo, dijo el director,—en *La Fé* se atreven á recomendarle aquí!

Lus dejé una copia de mis cartas, y al regresar á casa hice otras copias, que mandé á *El Resumen* y á *El Progreso*.

Llegó el domingo; á las siete me asomé al balcón para ver si llegaba carta del padre Gabino; á las nueve me vestí, cogí sigilosamente el revólver y me fuí á la catedral.

Allí, en el vestíbulo, me puse á pasear; llegó el obispo; apoyéme en la columna, y apartando á la gente, así, así (*hace gestos con los brazos*), saqué el revólver, y sin apuntar... (*agitándose y apuntando con la mano*) pín... pín... pín... ¡disparé! (*Sensación*)

Luego me cogieron el brazo, me querían matar y me llevaron á la cárcel.

Después se dijo que yo era masón y que no profesaba la religión de mi padre, que me enseñó la católica, apostólica, romana.

F.—Las doctrinas de su padre, ¿le enseñaban á matar?

P.—¡Mi padre no me ha enseñado á matar! Pero cuando llegan ciertos casos no hay más remedio que matar.

F.—¿Y el mandamiento que dice no matarás?

P.—¡Ah! Pero luego póngase usted á estudiar teología moral y teología dogmática. Hay muchas circunstancias... Vea usted lo que dice Santo Tomás.

F.—¿Santo Tomás autoriza el asesinato?

P.—¡Yo no soy asesino! ¡Galeote no es asesino! ¡Galeote no ha matado nunca, ni mata, ni matará! (*Muy exaltado.*) Casos como el presente, Dios quiera que no se me presenten, que haría lo mismo. No se puede pasar por otra cosa.

Yo no he matado á nadie. Yo he sido un instrumento. Me han obligado, porque han atentado contra mi honor y he agotado los recursos.

F.—¿Y cree usted que con haber matado al obispo la honra de usted ha sido lavada.

P.—¡Ca! No, señor. Yo siento el resultado fatal que ha tenido, lo siento y lo deploro como el primero, porque he obrado contra mis sentimientos, ¿está usted?

Que se me ponga un cargo siquiera. ¡No es posible! El obispo se ha matado á sí mismo.

F.—De modo que es usted quien ha causado la muerte al señor obispo.

P.—¡Ah! Sí, señor; ya lo creo. Y si le hubiera herido y hubiera vivido también quedaba reparada mi honra. Si le hubiera visto en la Puerta del Sol, lo mismo me abalanzo al coche, ¿Qué quería su señoría, que quedara descuidadillo pegando barquinazos?

F.—¿Por qué ha matado usted al obispo, cuando el resentimiento era con el Sr. Vizcaino?

P.—Porque ya el Sr. Vizcaino no tenía nada que ver, ni era responsable de nada. El responsable era el superior, porque en sus manos estaba el asunto de mi honra. ¿Qué culpa tenía el Sr. Vizcaino? ¿Por qué no me hacía caso el obispo? Con que me hubiera metido en un convento ó en un seminario, estaba todo concluido. Pero no me hacía caso, y me trataba como á un perro.

F.—¿Se hubiera usted contentado con que le hubiera encerrado en un seminario?

P.—Yo no lo sé. Yo quería ser atendido. ¡Ay, ay, qué cosas! Señor fiscal, su señoría está buscando leña donde no la hay, y no la encuentra, no la encuentra. Las cartas lo dicen todo, todo está contestado en las cartas.

F.—Usted, que es un hombre de tanto honor, ¿no ha tenido ningún remordimiento en la cárcel?

P.—No me acuerdo de nada que se refiera al obispo, ni me acuerdo nada de la conciencia, y en cambio recuerdo otras muchas cosas de mi juventud.

F.—¿Y la carta que ha escrito usted desde la cárcel al nuncio?

P.—Yo escribí la carta para que mi padre no creyera que me había separado de las doctrinas que me enseñó, y además quería hacer un sacrificio, y sin declararme criminal evitar que mi acto cayera sobre la Iglesia y fuera un arma para los enemigos.

Esta es la verdad, señor fiscal; tiene su señoría preguntas más saladas que las pesetas.

(Declara que le han dado intenciones muchas veces de quitarse la vida.)

Terminado el interrogatorio del fiscal, el Sr. Villar Rivas, defensor de Galeote, preguntó al procesado si le aconsejó alguien que escribiera la carta al nuncio que queda mencionada anteriormente.

P.—Salió de mí; pero el capellán de la cárcel Modelo me aconsejó que así debía hacerlo. Que suprimiera un párrafo y añadiera otro.

Las personas á quienes iba dirigida mi carta no han comprendido el sacrificio que me costaba escribirles y la han lanzado á la publicidad toda ella.

D.—¿El P. Gabino se prestaba á acompañarle y ayudarle á ventilar el asunto que tenía usted pendiente?

P.—No me atendía, sino que me aconsejaba calma y nada más.

(El abogado defensor continúa haciendo varias preguntas al procesado, procurando contrarrestar el efecto de las del señor fiscal.

El procesado se impacienta.)

D.—El día del hecho, ¿no sintió usted ideas de retroceder ante el acto que iba á ejecutar?

P.—No, señor, iba febril á recobrar mi honra.

D.—¿Qué cree el Sr. Galeote más reprobado en una autoridad, que no haga justicia cuando se le pide, ó que resuelva injustamente?

P.—Que no haga justicia... y que resuelva contra su conciencia; todo es malo, no sé que es peor. ¡Pero que preguntas me hacen tan... tan!

D.—¿Qué efecto se creía el señor Galeote que iba á producir su carta al nuncio?

P.—Creía que, hechas aquellas declaraciones en favor de la Iglesia, se me abrirían las puertas de la cárcel, pues no veo razón de que se me persiga. He sido el juez que ha hecho justicia después de demandarla sin resultado de las autoridades de la Iglesia.

Acto continuo se suspendió la sesión por lo avanzado de la hora.

Al finalizar la vista, Galeote estuvo hablando familiarmente con varios periodistas, manifestando no menos tranquilidad de ánimo que la de conciencia que sus palabras habían revelado.

En los alrededores del local no era menor que dentro el número de curiosos, que en compacta masa unos y encaramados en coches otros, esperaban la salida del procesado.

En la puerta del Palacio de Justicia esperaba al reo el coche celular, custodiado por funcionarios de la Carcel-Modelo.

NOTICIAS GENERALES.

La hija del brigadier Villacampa ha visitado al Nuncio de Su Santidad, pidiéndole interponga su influencia con el Gobierno á fin de conseguir su perdón.

El nuncio la prometió hablar á los ministros é interponer todo su valimiento como prelado católico, despojándose de su cualidad de embajador.

También la citada señorita telegrafió á S. S. León XIII rogándole interponga su augusta influencia y pida al gobierno de España que perdone la vida á todos los procesados por los sucesos del 19 sobre los cuales recaiga la sentencia de muerte.

Para que se vea hasta donde llega la afición á robar, pues no podemos calificarlo de otro modo. En Madrid, y en la calle de Mesón de Paredes, número 40, principal, ha desaparecido una cortina del balcón que hace esquina á la calle del Oso. ¿Se harían ricos?

El resultado de una novillada que hace pocos días se verificó en Jadraque (Guadalajara), es de lo más trágico que se conoce en plazas de toros.

Las reses lidiadas se disputaban la competencia por su bravura, tanto, que seis de los lidiadores fueron á la enfermería; tres de ellos fallecieron al momento, y los tres restantes quedaron en un estado bastante grave.

El primero y segundo espada, que procedían de Madrid, quizás á estas horas hayan dejado de existir.

Así lo dice un colega de provincias.

Casi todos los prelados de España, según dice un periódico, han dirigido telegramas al Gobierno pidiendo clemencia para los autores de los sucesos últimos.

Se han reunido en el ministerio de la Guerra algunos generales y directores de las armas con objeto de ocuparse de algunos proyectos de reformas que el general Jovellar ha sometido á sus compañeros de gabinete.

Las reformas son varias y encaminadas no sólo al personal activo sino al de reservas, sin prescindir de aquellas otras encaminadas á mejorar el Montepío militar.

No podemos precisar la índole y naturaleza de los proyectos por la reserva guardada por los ministros, pero, según nuestros informes, ha sido el asunto que ocupó la atención de los ministros en el Consejo de ayer tarde.

Así lo dice un colega.

El domingo pasado por la noche ocurrió un alboroto en Pamplona, que, según vemos en los periódicos de aquella ciudad, fué calmado prontamente por el gobernador civil sin necesidad de violencia.

Esperaba alguna gente que, por ser la fiesta del martirio de San Fermín, tocaría en la plaza del Castillo la banda municipal, como de costumbre, á fin de que los mozos bailaran la jota. Como la banda no apareció, los alborotadores formaron grupos, llegando á apedrear á una banda militar que tocaba en el paseo de Valencia, la cual recogió sus atriles y se retiró al cuartel. Pesece que un músico resultó herido.

Signieron el escándalo y los gritos; pero el gobernador dirigió la palabra á los amotinados en tan conciliadores términos, que éstos le dieron ¡vivas! y arrojaron las boinas por el aire. A su mediación se debió, por último, que, aunque tarde, tocara la música de la Casa de Misericordia, con lo que todo tuvo un fin satisfactorio.

Se ha reanudado el trabajo en la importante fábrica de hilados y tejidos de Puig y Compañía, de Villanueva y Geltrú.

Es tanto el ganado mular, caballar y asnal que se presenta á la venta en la feria de Valladolid, que hace algunos años no se ha visto tal número de cabezas, atribuyéndose á la carestía de su alimentación, que obliga á los labradores á deshacerse del ganado. El regimiento de artillería ha comprado algunas mulas, y tiene orden de comprar más.

En contestación al telegrama que en nombre de los jefes y oficiales del cuerpo de Artillería residente en Cádiz dirigió el coronel Sr. Roldán á las viudas del señor brigadier Velarde y coronel conde de Mirasol, ha recibido dicho señor los siguientes:

«Con el más profundo agradecimiento da á usted las gracias por la prueba de cariño que han dado á su digno y malogrado compañero su desgraciadísima esposa.—La condesa de Mirasol.»

«Viuda de hijos brigadier Velarde, profundamente agradecidos, ruegan á usted dé las más expresivas gracias á todos los jefes y oficiales del cuerpo residentes en esa.—Joaquín Velarde.»

Según *El Eco de San Sebastián* ha llegado á Bayona el capitán Casero que dirigió el motín ocurrido en Madrid en la noche del día 19.

Parece que dicho capitán hizo su viaje desde Madrid á Hendaya disfrazado de fogonero.

El emperador Guillermo recibió antes de salir de Strasburgo á una comisión del Ayuntamiento de Metz que le ha ofrecido dos cartas auténticas del emperador Carlos V, que pertenecían á los archivos de aquella población.

En una de dichas cartas el César es pañol anunciaba su visita, y en la otra advierte á la villa de Metz de las intrigas de los franceses.

Añádese que dichas cartas serán enviadas por el emperador á la reina regente de España, como muestra de consideración y para que sean conservadas en los archivos de España.

Según noticias que recibimos de nuestro corresponsal en Morella, en la última feria celebrada en aquella localidad se presentaron á la venta más de 60.000 cabezas de ganados lanar y cabrío.

Los ganaderos deseaban vender á todo trance, pero los compradores ofrecieron precios muy bajos, y muchos de los primeros se retiraron sin admitir proposiciones.

Se calcula, sin embargo, que debe de haberse vendido una mitad del ganado y obtenido la preferencia el cabrío y los carneros de buenas carnes. De corderos ha habido pocas transacciones.

Las reses mulares, caballares, asnales y vacunas han tenido escasa demanda.

Lo ocurrido recientemente en la guarnición de la Coruña ha sido lo siguiente, según *El Alcance*:

«Sin que nos metamos ahora á penetrar en los asuntos de casa ajena—dice—manifestaremos que empezó á decirse hace ya tiempo que había entre dos jefes de uno de los cuerpos de guarnición en esta capital ciertas disidencias y desacuerdos que hacían tirantes las relaciones de ambos, y que por consecuencia de esto se habían formado dos bandos entre la oficialidad; pero sin que esto tuviera que relacionarse en nada con la política, ni que pudiera siquiera entorse complacencia con esta ó la otra asonada militar.»

«Así las cosas, y dadas las circunstancias que atravesamos, hay quien dice que por efecto de aquellas divergencias hubo una delación movida por una venganza que fué la que dió margen á ciertas medidas de precaución.»

«Hallándose ya durmiendo casi todos los soldados y clases del batallón de cazadores de Reus, acuartelado en el Príncipe Alfonso, fueron reducidos á prisión cinco sargentos, alguno de los cuales fué despertado por hallarse ya en cama. Desde dicho cuartel fueron trasladados al de Macanaz, custodiados por infantes del regimiento de Murcia, donde el señor fiscal de guerra les tomó declaración.»

«Por efecto de la mencionada delación ó lo que fuere, han sido detenidos un comandante, un teniente y dos alféreces, también de Reus, y los cuales se hallan detenidos en sus casas bajo palabra de honor.»

MARINA.—Ha salido de Vigo para verificar crucero, el vapor *Aspirante*.

—El brigadier de Artillería de la Armada Sr. Sánchez Hontoria, ha salido para el extranjero, con objeto de estudiar los sistemas de armamento más modernos para la marinería y tropa.

—El Consejo de Gobierno de la Marina ha examinado varios fusiles de repetición, ingleses, alemanes é italianos presentados por D. Plácido Zuloaga.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

(Agencia Fabra.)

PARIS 29.—Mr. Freycinet ha salido de Tolosa para Montpellier.

La mayoría de los periódicos republicanos aplauden el discurso de Mr. Freycinet, y sus declaraciones sobre política extranjera han sido bien recibidas, incluso por algunos periódicos conservadores.

SAN PETERSBURGO 29.—El *Diario Oficial* del imperio ruso publica hoy una importante medida.

Partiendo del supuesto de que el cólera se ha extendido por una gran parte de Europa (á pesar del silencio que guardan sobre el particular algunos gobiernos y de los partes atenuados de otros), dispone que todos los viajeros que se dirijan á Rusia por la frontera terrestre de Austria y Rumanía, serán objeto de una detenida inspección médica.

Se dispone también que sean sometidos á rigurosas prescripciones sanitarias los buques que lleguen á los puertos rusos de Reni, Ismail y Kilia.

BRUSELAS 29.—Se recrudece la agitación socialista en varios puntos de Bélgica.

Esta tarde se ha verificado una imponente manifestación en Charleroi.

Unos 3.000 obreros han paseado la bandera roja por las calles de aquella ciudad sin que las autoridades lo hayan impedido.

LONDRES 29.—Se desmiente el rumor de que se han entablado negociaciones para la celebración de un tratado de comercio entre Inglaterra y los Estados Unidos.

DUBLIN 29.—En una reunión celebrada por la Liga Nacional irlandesa, el diputado Dillon pronunció un enérgico discurso exhortando á los colonos á apelar á todos los medios de resistencia legal.

Declaró, sin embargo, que no deseaba actos de violencia.

En su opinión, los arrendatarios deben negarse al pago de sus arriendos.

PARIS 29.—Se trata de modificar el reglamento de la Cámara de los diputados en el sentido de facilitar las preguntas é interpelaciones al gobierno.

Muchos diputados republicanos creen que el reglamento actual es demasiado restrictivo sobre dicho punto.

Al efecto, se hará una diferencia entre preguntas é interpelaciones, conforme existe en los reglamentos de las Cámaras de España y otros países.

PARIS 29.—Se asegura que si se desecha el proyecto relativo al recargo de los alcoholes, el ministro de Hacienda presentará la dimisión.

NUEVA-YORK 29.—Ayer se sintieron nuevos temblores de tierra en Charleston.

Hasta ahora no hay noticias de desgracias personales.

Se sabe que las trepidaciones terrestres fueron varias, y que reina gran pánico en aquella ciudad.

LONDRES 29.—Las noticias que se han recibido hoy de Birmania son desconsoladoras.

La guerra se limita á continuas escaramuzas entre ingleses é indígenas, los cuales han apelado á la guerra de guerrilla; pero lo más grave es que las enfermedades están diezmando al ejército británico.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS DE LA TARDE.

VIENA 29.—Durante las últimas 24 horas han ocurrido dos casos de cólera y tres defunciones; en Trieste, 25 y 11 en Buda Pesth y 4 casos en Istria.

Los partes anuncian que se han suprimido las cuarentenas para las procedencias de la Dalmacia.

LONDRES 29.—Los periódicos, dicen que no puede menos de reconocerse que existe una viva oposición á la anexión á Francia del archipiélago de las Nuevas Hébridas.

La principal causa de dicha oposición por parte de los colonos, es el temor de que Francia establezca colonias penitenciarias en aquellas islas.

PARIS 29.—Según noticias de Roma en breve se publicará un importante documento pontificio condenando severamente los ataques de que es objeto la Iglesia en Italia, particularmente en demostraciones populares sin que las autoridades hagan nada para evitarlo.

SAN PETERSBURGO 30.—Circula el rumor de que el príncipe imperial de Rusia ira el próximo Octubre á Constantinopla con objeto de visitar al sultán.

Se atribuye grande importancia á este viaje, que confirmaría la opinión de que existe una inteligencia entre el Gobierno de San Petersburgo y la Puerta.

Boletín Comercial.

BARCELONA.—Los negocios por lo general siguen encalmados en todos los renglones y únicamente disfrutan de alguna demanda los algodones, trigos, azúcares, cafés y algunos cueros para el consumo de la plaza. En tal situación, omitimos todo comentario, y nos limitaremos á decir desde luego lo poco que ha pasado desde nuestra última revista del 18, y manifestar al propio tiempo que los precios en general se sostienen sin alteraciones sensibles. Dicho esto vamos á reseñar lo ocurrido en la semana á que nos referimos, y que es lo siguiente:

Algodones.—Como las noticias de las plazas reguladoras y de procedencia, durante la semana, no han avisado variación sensible, señalándose sólo por alguna mayor firmeza en los precios nuestro mercado ha seguido su curso regular, con poca variación en las ventas, concretadas exclusivamente para el consumo y sin alteración en los precios, sin embargo de notarse mayor firmeza en los límites que cotiza el colegio de corredores. Las clases de algodones disponibles en los que el movimiento ha sido más acentuado son los americanos, con ligeras ventas en los Levantes é Indias y casi nulas las transacciones en las de las demás procedencias.

Fondos públicos.

Bolsín de anoche.

Madrid: Contado, 00,00.

Fin mes, 63'15.

Próximo, 63,35.

Barcelona, interior, 63'47.

Exterior, 64'37.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 30 de Septiembre de 1886.

| FONDOS | CAMBIOS DEL DÍA |
|--|-----------------------------|
| 4 por 100 interior..... | 62-90, 63-05, 63 1/2, 62-95 |
| Idem en títulos pequeños..... | 63 1/2, 62-90, 95 y 63-05 |
| Fin de mes..... | 62-80, 85, 95 y 90. |
| Exterior..... | 63-80. |
| Idem en títulos pequeños..... | 64 1/2. |
| Amortizable..... | 78-20, 25 y 30. |
| Idem en títulos pequeños..... | 78-40, 25, 20 y 30. |
| Billetes hipotecarios de Cuba. | 95-50, 45, 40 y 50. |
| Annualidades de Cuba..... | 00,00. |
| Carpas provisionales de billetes hipotecarios de Cuba..... | 88 10, 20, 05 y 88 1/2. |
| Cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100..... | 00,00. |
| Id. al 5 por 100. | 100-50. |
| Banco de España | 350 1/2, y 349-50. |
| Banco de Castilla | 00,00. |
| Banco Hispano-Colón..... | 00,00. |
| Crédito mob. | 00,00. |
| Crédito comercial..... | 00,00. |

Bolsa de París.

Telegrama del día 29 de Septiembre de 1886.

| FONDOS. | CAMBIOS |
|---------------------------------|------------|
| Fondos franceses | |
| 3 por 100..... | 82-62 1/2. |
| 4 y 1/2 por 100. | 110-05. |
| Fondos ingleses. | |
| Consolidado..... | 101 1/8. |
| Fondos españoles | |
| 4 por 100 interior | 00,00. |
| Exterior..... | 62-50. |
| Amortizable..... | 00,00. |
| Obligaciones de Cuba..... | 00-00. |
| Deuda amortizable al 2 1/2..... | 00,00. |

Cambios sobre plazas de Ultramar y Extranjero.

| PLAZAS | CAMBIOS |
|------------------------|----------------|
| Londres, á 90 d/f..... | Dineros. 47-10 |
| Londres á 8 d/v..... | » 46 75 |
| Paris, á 8 d/v..... | » francos 4 91 |
| Burdeos á 8 d/v..... | » 00,00 |
| Marsella á 8 d/v..... | » 00,00 |
| Lisboa á 8 d/v..... | » 00,00 |
| Hamburgo á 8 d/v..... | » 00,00 |
| Ginebra á 8 d/v..... | » 00,00 |
| Habana..... | » 00,00 |
| Puerto Rico..... | » 00,00 |
| Manila..... | » 00,00 |

Espectáculos.

PARA HOY.

APOLO.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—La isla de San Baladrán.—La gran vía.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 3.º.—Cabeza de chorlito.—Los postres de la cena.

LARA.—8 1/2.—Turno 1.º impar.—Diente por diente.—El primer galán.—¡Alto al fuego!

ESLAVA.—8 1/2.—T. 3.º impar.—Para casa de los padres.—La vida madrileña.—El testamento azul.—Segundo acto.

MARTIN.—8 1/2.—Ciclón XXII.—De Madrid á la luna.—Marina.—Segundo acto.

PRICE.—8 1/2.—Gran función de gala programa especial. El profesor de equitación Enrique Díaz, presentando sus cuatro toros amaestrados en libertad.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO (Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—4 1/2 y 8 1/2.—(Moda).—Beneficio de la compañía, debut de los ex-céntricos musicales hermanos Jiménez. El Guarany del Brasil y presentación del caballo de fuego por el director señor Pérez.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Peluquerías

La

VELOUTINE

Polvere de Arroz especial

Preparado al Bismuto por **CH^{ies} FAY**, Perfumista

PARIS - 9, Rue de la Paix, 9 - PARIS

COMPANIA COLONIAL,

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFES

26 recompensas industriales

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

En la Exposición Universal de París de 1878.

TES.--TAPIOCA.--SAGU.

BOMBONES FINOS DE PARIS.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal: MONTERA, 8.

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA.

SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMENSALES DE

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz el 30: para Puerto Rico, con extensión a Matanzas y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y Puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SEPTIEMBRE 1886.

El 10, de Cádiz el vapor

ESPAÑA

El 20, de Santander el vapor

CIUDAD DE CADIZ

El 30, de Cádiz el vapor

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio a Iloilo y Cebú

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para más informes en Barcelona, «La Compañía Traslántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch, Hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos».

MANTECA DE OSO.

Procuramos traerla reciente siempre de las montañas de León y Asturias; es el mejor fortificante del cabello y lo más recomendado para hacer crecer el pelo. Frasco 5 rs.

Botica y droguería del Dr. Pérez Minguez, calle de Santiago, números 16, 18 y 22. Valladolid.

BALSAMO NERBALICO

Aprovecha en los dolores nerviosos reumáticos gotosos, articulares y sifilíticos, untándose en la parte afecta.

Botica Dr. Minguez, 8 rs. Valladolid



Ventas por mayor en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—Por menor: S. Ocaña, Garcerá Ortega, María Moreno y Garrido.—Para los pedidos importantes dirigirse al inventor ó bien á la Agencia Saavedra, 38, rue Blanche, París, con fondos ó buenas referencias.

SUPERIORES CAFÉS

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

Aroma concentrado

EN

ELEGANTES BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS

Café molido superior, 4. 2 pesetas los 400 gramos.
Puerto Rico y Caracolillo. 2 50 —
Puerto-Rico y Moka. 3 —
Moka puro. 4 —

Tés de 8 á 20 pesetas libra en botes de 2 á 4 onzas.
Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos.

Nota. Los botes de CAFE y TAPIOCA de 200 gramos, contienen una sorpresa cada uno.

De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Madrid y Provincias.

DEPÓSITO CENTRAL: Puerta del Sol, 13.

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS

VEINTE AÑOS DE ÉXITO

Se vende en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle del León, en la farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid.

AGUAS Y BANOS MINERALES SULFUROSAS DE ORMAIZTEGUI (Guipúzcoa)

Los primeros reconstituyentes de España, por ser los únicos que tienen en combinación el manganeso con el sulfuro y el hierro.

Desde 1.º de Junio hasta fin de Setiembre queda abierto al público el acreditado Establecimiento de aguas sulfurosas ferro manganíferas de Ormaiztegui en la bella provincia de Guipúzcoa. Los efectos medicinales de estas aguas son maravillosos para la curación de las enfermedades herpéticas y escrofulosas, y en todos los casos en que el organismo conviene desarrollar una acción tónica reconstituyente: para ello cuenta con toda clase de aparatos hidroterápicos de los más modernos. Para la presente temporada se han hecho mejoras de consideración, deseosas de corresponder á la confianza del público y al buen crédito de sus aguas.

El servicio de fonda, todo lo más confortable, incluso la habitación, cuesta 26 reales en 1.ª mesa y 16 en 2.ª En la estación de Beasain del ferro carril del Norte, que dista cinco kilómetros del Establecimiento, habrá un coche que recorrerá en 25 minutos el pintoresco trayecto.

DEVOCIONARIO DE ORO

Este establecimiento, que tantos años cuenta de existencia y que es la primera casa en Devocionarios y objetos piadosos, ofrece al público el inmenso surtido que tiene de esta clase y gran diversidad en

Rosarios, Cristos, Medallas, Pilillas, Estampas y elegantes Broches.

VIUDA DE SANCHEZ RUBIO

31, Carretas, 31.

MADRID.

SAUD PARA TODOS

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

LAS PILDORAS

arifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago y de los intestinos.

Fortifican la salud de las constituciones delicadas, y son de un valor incalculable para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades.

Para los niños, así como también para las personas avanzadas de edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGÜENTO

Es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.

Por los males de garganta, bronquitis, resfriados, toses, y por todas las enfermedades del pecho, no se reconoce otro igual.

Hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejanza, y por los miembros contraídos y junturas recias, obra como por encanto.

Estas medicinas se preparan solamente en el Establecimiento del Profesor HOLLOWAY.

73, NEW OXFORD STFORD, antes 533, OXFORD STREET, LONDRES, y se venden á 1s. 11½d., 2s. 9d., 4s. 6d., 11s., 22s., y 33s. el Pote ó la Caja, y se hallan en todas las farmacias del Universo.

Se ruega á los compradores examinen los rótulos de Caja y Pote, si no á la dirección 533, Oxford Street, Londres, son falsificaciones.

TINTURA DE ARNICA.

Son admirables los efectos de ésta tintura en toda clase de golpes ó contusiones, por lo que ha llegado á ser un remedio general en todas las familias y para cuantas personas tengan precisión de viajar. Echánse quince ó veinte gotas de esta tintura en medio vaso de agua, y aplíquense compresas sobre la parte afecta, renovándolas muy á menudo.—Si el golpe ha sido muy fuerte y ha sobrevenido algún desmayo pueden tomarse cinco ó seis gotas de ella mezcladas en una jicara de agua azucarada.

Botica del Dr. Pérez Minguez, calle Santiago, números 16 y 18 Valladolid: Precio 6 reales.

VERDADERA

AGUA DE COLONIA

DE DOBLE OLOR

HIGIÉNICA Y MEDICINAL

elaborada por el

DOCTOR PEREZ MINGUEZ

CALLE DE SANTIAGO, NÚMEROS 15, 17 Y 21

VALLADOLID

Precio 6 reales.

ELEMENTOS DE BOTANICA AGRICOLA

Recopilación metódica de las doctrinas de antiguos y modernos naturalistas, y de las ciencias de las clasificaciones; obra arreglada sobre los trabajos de los más eminentes sabios nacionales y extranjeros, como D.Candolle, Linneo, Jussieu, Rousseau, D'Orbigny, Cabanilles, Cubier Galde, etcétera. etcétera.

POR DON JUAN GARCIA ORTEGA

ex-secretario de la Asociación Agrícola, por la iniciativa privada.

Y UNA CARTA PROLOGO

DE

DON JUAN CALLEJO Y MADRIGAL.

Abogado y secretario de Excmo. Diputación provincial de Valladolid.

Los pedidos se harán á D. L. Miñón, Perú, 17, imprenta.—Valladolid.

AGUA PRODIGIOSA

PARA CURAR

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

PRECIO. 6 REALES

PHARMACIA DEL DR. MINGUEZ

Valladolid

PINTURAS PREPARADAS AL ÓLEO

en todos los colores y á propósito para carros, puertas, hierros, etc.

Dichas pinturas preparadas con aceite secante inglés, están colocadas en latas de medio, uno y dos kilos.

Para usarlas no hay más que destapar la lata revolver la pintura y estenderla con ligereza sobre lo que se desea pintar.

Se remiten prospectos y precios.

PÉREZ MINGUEZ, VALLADOLID

DICCIONARIO BIOGRAFICO GEOGRAFICO

ESTADÍSTICO Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA

por Enrique Jaramillo y Nequena

con la colaboración

DE REPUTADOS Y DISTINGUIDOS ESCRITORES

Esta notable obra en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen ó se han distinguido en cualquiera de los ramos del saber, la Geografía universal, la estadística de la mayor parte del mundo.

El precio de cada uno es el de 25 céntimos de peseta en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y el extranjero. Se suscribe en Madrid en la administración del periódico *El Crédito Público*, Lope de Vega, 46 y 48, bajo, derecha.

Establecimiento tipográfico de M. P. Montoya y C.ª, Caños, 1.